



BOLETIN OFICIAL ECLESIASTICO

del

OBISPADO DE MALLORCA.

Circular núm. 9.

OBISPADO DE MALLORCA.—Teniendo en consideracion que la festividad del Patriarca San José, Patron de la Iglesia universal en el presente año ha de celebrarse el martes despues del segundo domingo de Cuaresma, he venido en resolver que el tiempo del cumplimiento pascual principie en todas las parroquias de la Diócesi el referido domingo 17 del corriente á fin de que las numerosas confesiones y comuniones que suelen hacerse á impulsos de la general devocion de los fieles al Santo Esposo de la Bienaventurada Virgen Madre de Dios y padre putativo de Nuestro Señor Jesucristo, sirvan para cumplir el precepto á los que no tengan tiempo ú oportunidad para repetirlas en época mas cercana á la solemnidad de la Pascua. Además para facilitar la reconciliacion de los pecadores con Dios durante el santo tiempo de Cuaresma autorizo á todos los Reverendos Sacerdotes habilitados con licencias de confesar personas de uno y otro sexo para absolver de reservados sinodales hasta la *dominica in albis inclusive*, sin perjuicio de que sigan usando de la misma facultad los que la hayan obtenido de antemano.

Palma 1.º de Marzo de 1878.—MATEO, Obispo de Mallorca.

Insertamos á continuacion las comunicaciones que han mediado entre el Exmo. y Rmo. Sr. Nuncio Apostólico en Madrid y nuestro dignísimo Prelado con motivo del fallecimiento de Su Santidad Pio IX y la eleccion de su sucesor Leon XIII.

NUNCIATURA APOSTÓLICA.

Exmo. y Rmo. Sr.—Con profundo dolor participo á V. E., la triste y desconsoladora noticia, que despues de una breve enfermedad, ha fallecido Nuestro amadísimo Padre Pio IX, Pontífice de la Iglesia universal, el dia 7 del corriente á las cinco y cuarenta minutos de la tarde.

Comunicó á V. E. este infausto acontecimiento, á fin de se sirva mandar se celebren por el alma de tan insigne y glorioso difunto, los sufragios de costumbre, y despues se hagan rogativas al Todopoderoso para que conceda pronto á la Iglesia un Sucesor que repare la dolorosa pérdida, y llene felizmente los sagrados deberes de tan elevado Ministerio.

Dios guarde á V. E. muchos años.—Madrid 8 de Febrero de 1878.—Santiago, Arzobispo de Ancira, Nuncio Apostólico.—Exmo. Sr. Obispo de Mallorca.

Exmo. Sr.—Segun se ha comunicado á S. E. I. por telégrafo, cesó la viudez de la Iglesia, así como tambien nuestra horfandad. Aquella tiene ya su nuevo Esposo, nosotros un nuevo Padre.

La eleccion ha recaido en la persona del Eminentísimo Sr. Cardenal D. Joaquín Pecci tomando el nombre de Leon XIII. Esta eleccion así tan pronta, que por su gran prontitud demuestra á la vez la unanimidad de la misma, es una prueba evidente é irrecusable de la especialísima asistencia y proteccion de Dios á su Iglesia.

Hoy que esta se halla combatida por todas partes de sus enemigos, necesitaba mas que nunca de la cabeza suprema, que la defendiera y dirigiera en sus combates. El Señor nos la ha concedido y con

esto parece decir á los pusilánimes *¿Modicae fidei quare dubitatis?*

El nombre que ha elegido el nuevo Pontífice dá seguramente ánimo á los buenos católicos. El Leon de Judá hará sentir sin duda sus rugidos hasta los confines de la tierra.

Dios guarde á S. E. I. muchos años.—Madrid 21 de Febrero de 1878.—Santiago, Arzobispo de Ancira, Nuncio Apostólico.—Exmo. y Rmo. Sr. Obispo de Mallorca.

A una y otra comunicacion contestó nuestro Escelentísimo Prelado en los siguientes términos.

OBISPADO DE MALLORCA.—Exmo. é Ilmo. Sr.—Recibida la triste y desconsoladora noticia del fallecimiento de Su Santidad el Papa Pio IX, que V. E. I. se sirvió comunicarme por parte telegráfico dirigido al M. Rdo. Metropolitano de Valencia y por este á sus sufragáneos, y despues en carta fechada el 8 del corriente, dispuse que en todas las Iglesias de esta Diócesi se celebrasen solemnes exequias en honra y sufragio del augusto difunto y se dijese desde luego en todas las misas la colecta *Pro eligendo Summo Pontifice*, expidiendo la circular que se halla inserta en el adjunto número del Boletín Oficial publicado el 12 del que rige.

Celebradas las exéquias en todos los pueblos y especialmente en esta Santa Iglesia Catedral con desusada solemnidad é inmensa concurrencia de fieles, dispuse el modo y forma en que habian de hacerse las rogativas públicas y generales para alcanzar de la divina misericordia la pronta y feliz eleccion del Jefe de la Iglesia destinado á poner fin á su horfandad, y al efecto mandé publicar la orden circular que se halla inserta en el Boletín extraordinario correspondiente al dia 18 de este mismo mes que tambien acompaña.

El dia 21 cuando todo estaba preparado en esta Santa Iglesia para darse principio á una de las mas solemnes funciones de rogativa con asistencia de todo el Clero de las Iglesias de esta Capital y del

Ayuntamiento de la misma, recibí por el telégrafo á las diez y tres cuartos de la mañana la faustísima noticia de la eleccion del nuevo Sucesor de San Pedro que la divina Providencia se ha dignado deparar á su Santa Iglesia, y en el acto dispuse de acuerdo con el Cabildo que se cantase misa solemne y *Te-Deum* en accion de gracias al Todopoderoso por el imponderable beneficio que en su inefable bondad nos ha concedido. En seguida me apresuré á anunciar al Clero y fieles de esta Diócesi esta nueva de inmenso gozo para todo el pueblo cristiano, mediante la circular inserta en el Boletin extraordinario del dia 22 del corriente, disponiendo que en todas las Iglesias parroquiales y de conventos de religiosas se cantase un solemne *Te-Deum* y por espacio de tres dias consecutivos se dijese en la santa misa la colecta *Pro gratiarum actione*.

He indicado sumariamente, Exmo. é Ilmo. Sr., lo que en esta Diócesi se ha hecho desde el momento en que se recibió la dolorosa noticia del tránsito á mejor vida del inmortal Pio IX, hasta el recibo de la sobremanera fausta y satisfactoria nueva de la eleccion de su digno y augusto Sucesor, cuya exaltacion al Trono Pontificio llena de gozo y regocijo á todo el mundo católico. Mas por no molestar la preciosa atencion de V. E. I. me he abstenido de hacer mencion de los pormenores de las exéquias, rogativas y funciones en accion de gracias celebradas por los motivos indicados en todas las Iglesias de esta Diócesi, las cuales han excedido en magnificencia y suntuosidad á cuantas se habian visto y practicado en semejantes ocasiones y son un testimonio brillante de la inquebrantable adhesion de los mallorquines al Supremo Gerarca de la Iglesia y Vicario de Jesucristo en la tierra. Solamente me permito acompañar los tres adjuntos números del Boletin Oficial Eclesiástico ya mencionados, por si V. E. I. desea que conste en la Nunciatura de su digno cargo el cumplimiento de lo que se dignó recomendarme en su comunicacion de 8 del corriente. En este momento acabo de recibir la nueva comu-

nicacion de V. E. I. de 21 del actual, en que me participa la misma noticia de la pronta y unánime eleccion del santo y virtuoso Pontífice Leon XIII, con tales circunstancias que enternecen el alma y alientan el corazon, como prueba visible de la especialísima asistencia y proteccion de Dios á su Iglesia.

Réstame cumplir el deber de congratularme de todo corazon con V. E. I., como dignísimo Representante de la Santa Sede en España, por tan fausto y admirable acontecimiento, y al mismo tiempo rogar á V. E. I. se digne, si le parece oportuno, ofrecer á los sagrados piés de Su Santidad la felicitacion mas cariñosa del Obispo, Cabildo, Clero y fieles todos de la Diócesi de Mallorca, al par que el humilde homenaje de religioso respeto, amor filial y obediencia sin límites al Supremo Gerarca de la Iglesia, Sucesor de San Pedro, Vicario de Jesucristo y centro de la unidad católica, pidiendo para esta porcion de sus hijos su Apostólica bendicion.

Dios guarde á V. E. I. muchos años.—Palma 25 de Febrero de 1878.—MATEO, *Obispo de Mallorca*.
Exmo. é Ilmo. Sr. Nuncio Apostólico en Madrid.

ÚLTIMA PROTESTA DE LA SANTA SEDE.

Todos los periódicos franceses copian de *L'Univers* la siguiente protesta que el Eminentísimo Cardenal Simeoni, ha dirigido á los miembros del cuerpo diplomático acreditado cerca de la Santa Sede, con ocasion de la proclamacion del Rey Humberto:

«PALACIO DEL VATICANO, 17 de Enero de 1878.

»A Su Excelencia.....

»Teniendo presente el sagrado deber en que está de mirar por los derechos imprescriptibles de la Santa Sede, el Soberano Pontífice ha cuidado siempre de reclamar contra todas las empresas sacrilegas, que sucesivamente se han consumado por el

Gobierno subalpino en detrimento del poder temporal de esta misma Santa Sede.

»Entre las reclamaciones de este género, hay que recordar especialmente, en vista de la gravedad de las circunstancias que las provocaron, las notas dirigidas por orden de Su Santidad al cuerpo diplomático; el 24 de Marzo de 1860 contra la anexión de la Romanía al Piamonte; el 18 y 24 de Setiembre del mismo año, con ocasión de la violenta invasión de las Marcas y de la Umbría; el 15 de Abril de 1861, cuando el difunto rey Victor Manuel tomó el título de rey de Italia; en fin, el 20 de Setiembre de 1870, fecha de la nefasta ocupación de Roma.

Estas solemnes protestas quedan siempre en pleno vigor, y el curso de los años, lejos de atenuar la fuerza, ha confirmado por el contrario toda la justicia y necesidad; atendido á que una triste experiencia ha puesto de manifiesto cuantos obstáculos el Padre Santo ha encontrado en el ejercicio de su ministerio apostólico desde el momento en que se le despojó de sus Estados.

Esto expuesto, y toda vez que ahora á la muerte del rey susodicho, su primogénito, asumiendo el título de rey de Italia por un manifiesto solemne y público ha pretendido sancionar el despojo ya consumado, no puede la Santa Sede guardar un silencio, del cual algunos podrían sacar quizá deducciones falsas y una significación impropia.

Por estos motivos, y también á fin de llamar de nuevo la atención de las potencias sobre las durísimas condiciones en que la Iglesia continúa, Su Santidad ha ordenado al abajo firmado Cardenal protestar y reclamar nuevamente con el fin de mantener intacto contra el inícuo despojo el derecho de la Iglesia sobre sus antiguos dominios, destinados por la divina Providencia á asegurar la independencia de los Pontífices Romanos, la plena libertad de su ministerio apostólico, la paz y la tranquilidad de los católicos esparcidos por todo el mundo.

Por esta razón el abajo firmado hace las más amplias y formales protestas contra el citado hecho y

contra la confirmacion, que por este hecho se in-
tente dar á las usurpaciones ya cometidas en detri-
mento de la Santa Sede.

Suplicando á V. E. que haga llegar estas protestas
á conocimiento de su Gobierno, el susodicho apro-
vecha esta ocasion para confirmar los sentimientos
de su consideracion distinguida.—Firmado: JUAN,
Cardenal Simeoni.»

Del escelente diario católico, *El Siglo futuro*,
que se publica en Madrid copiamos lo siguiente.

LA VOZ DE PIO IX.

Publicase en Milan un periódico, intitulado *L' Os-
servatore Cattolico*, exclusivamente consagrado á de-
fender la santa verdad contra todo género de enemi-
gos, y á proclamar integramente las enseñanzas de
la Santa Sede contra toda especie de interpretacio-
nes insidiosas y de tergiversaciones malévolas.

No hay que añadir que *L' Osservatore Cattolico*
es constantemente víctima de todo linaje de perse-
cuciones, y singularmente desde hace algun tiempo,
no puede proclamar la verdad íntegra y en todo su
esplendor sin que surjan y resuenen en todas partes
en torno suyo increíbles contradicciones.

Con motivo de un magnífico artículo en que, á
propósito de la muerte de Victor Manuel *L' Os-
servatore Cattolico* reivindicaba enérgicamente los de-
rechos de la Iglesia, fué denunciado á la autoridad
eclesiástica. Entre sus acusadores, *L' Osservatore* vió
con asombro y dolor á cierto número de Sacerdotes.
Ante semejante denuncia, el ilustre y valiente dia-
rio de Milan declaró que no por eso dejaria de se-
guir defendiendo sin debilidades ni flaquezas la
única causa porque siempre combatió.

Alégrase el alma y late el corazon entusiasmado,
al ver que entre tantas miserias y ruindades hay to-
davía quien por nada ni ante nadie cede un paso en
la defensa de la verdad.

La nobilísima conducta de *L' Osservatore Cattolico* merecía recompensa, y la ha tenido, bastante á premiar cumplidamente los mayores sacrificios y sinsabores. Su Santidad ha honrado á los directores y redactores de *L' Osservatore Cattolico*, con el Breve que ayer anunciamos, y que no hemos publicado hasta hoy porque su importancia exigía que lo tradujésemos fielmente del original é insertásemos al pié el texto latino.

La fecha de este Breve prueba que es una especie de fallo en la causa temeraria en que católicos indignos de este nombre querían comprometer y desacreditar á un periódico infatigable en la defensa de la Santa Sede.

Pero, como verán nuestros lectores, este Breve tiene además importancia de orden mas general.

En primer lugar, echa por el suelo todas las fábulas y suposiciones de los periódicos liberales, que en los funerales de Víctor Manuel fingían descubrir tendencias conciliadoras en el Papa.

En segundo lugar, la voz de Pío IX, fuerte y vigorosa como el dia en que promulgó el *Syllabus*, despues de haber deshecho y triturado en diferentes discursos, una por una todas las falacias con que enemigos insidiosos querían amenguar arteramente la luz de la verdad, persigue hasta su última guarida á los que tienen miedo de su resplandor, y todavía con juegos de palabras pretenden oscurecerla. Pío IX descubre una vez mas las insidias de los liberales; Pío IX descubre tambien la perfidia de los conciliadores. El que en medio de tanta luz no vea, el que despues de tantas enseñanzas no aprenda, el que aun persevere en urdir interpretaciones y buscar escapatorias, no merece, ni aun por caridad, ni aun por cortesía, ser tratado como hombre de buena fe. Con la Iglesia ó contra la Iglesia, con el Papa ó contra el Papa, por completo, sin reservas, sin restricciones: no hay término medio posible.

Felicitamos con todo nuestro corazon á nuestro ilustre y afortunado colega. Y nos felicitamos á todos los católicos: que dicha es y muy grade oír la

voz de Pio IX, que es la voz de la verdad.

He aquí el Breve traducido del original:

A nuestros queridos Hijos los Presbiteros Enrique Massara y David Albertario, directores del periódico de Milan intitulado 'L' Osservatore Cattolico,' y á sus compañeros: en Milan.

PIO PP. IX.

«Queridos Hijos, salud y bendicion apostólica.»

Vuestros servicios no pudieron ménos de sernos aceptísimos, hijos queridos, que ademas os consagrais enteramente á persuadir, propagar y fomentar el amor y la veneracion á esta Cátedra de Pedro, para que, por la union con ella, que es Maestra de la verdad, sea dable llegar á la salud y la paz. Devocion que, á la verdad, hacen tambien mas digna de alabanza, ora las incesantes inquietudes, fatigas y dispen dios; ora ódios conjurados contra la aborrecida verdad; ya, sobre todo, el proposito mismo de prevenir las insidias que diariamente amontonan para apartar de Nos al pueblo, no solamente los aborrecedores de la Iglesia, sino tambien otros mas peligrosos, que, so color de prudencia y caridad, inventan conciliaciones absurdas é imposibles; y empeñados en que la luz del cielo para gobernar oportuna y útilmente las cosas de la Iglesia, brilla en ellos mas copiosa que en su mismo Rector Supremo, imponen á todos sus engaños, como camino único que puede llevar á la restauracion del órden.

«Y esto, en verdad, gallardamente lo notó uno de vosotros en la oracion pronunciada ante el reciente Congreso católico de Bérgamo, sobre la necesidad de adherirse cada vez mas firme y generosamente á los avisos y enseñanzas de la Santa Sede, de precaverse contra los sofismas de los LIBERALES y de los CONCILIADORES y de consagrarse con el mas eficaz esmero á quebrantar las fuerzas de los enemigos y á penetrarse de lo afflictivo de las cosas en la Religion y en la pátria.

«Y que no se ha perdido el fruto de esta semilla confiada por vosotros á la tierra, lo muestra el óbolo colectivo á Nos ofrecido, que compuesto de pequeñas cuestaciones, atestigua que es grandísimo el número de los que sienten como vosotros, y con vosotros están encendidos en el mismo piadoso afecto hácia Nos.

«Con los cuales en gran manera nos regocijamos, porque tuvimos gratisimas muestras de vuestra filial piedad y devocion, y no podemos dudar que Dios ha de premiaros con merced correspondiente á vuestra caridad.

«Amplísima, pues, la pedimos con instancia para vosotros, y mientras llega, como anuncio de ella, á cada uno de vosotros, y á todos los que con vosotros cooperan, afectuosísimamente concedemos, en testimonio de paternal benevolencia, la Apostólica Bendicion.

«Dado en Roma, junto á San Pedro, dia 17 de Enero, año 1878. De nuestro Pontificado, trigésimo segundo.—PIO PP. IX.»

Texto latino de este documento:

PIUS PP. IX.

Dilecti Filii, Salutem et Apostolicam Benedictionem. Officia vestra, Dilecti Filii, qui, addictissimi Nobis, vos totos præterea devovetis, ingerendæ, propagandæ, fovendæ dilectioni et observantiæ erga hanc Petri Cathedram: ut per unitatem cum ipsa, quæ est magistra veritatis, pervenire liceat ad salutem et pacem: nequiverunt non esse Nobis acceptissima. Quod sane studium laude dignius quoque faciunt sive indeclinabiles sollicitudines, labores, sumptus sive similtates ab exosa veritate excitatæ, sive demum ipsum propositum prævertendi insidias ad abstraendum a Nobis populum huic quotidie structas, tum ab osoribus Ecclesiæ, tum periculiosius etiam ab aliis, qui prudentiæ et caritatis obtentu absurdas et impossibiles comminiscuntur conciliationes; ac rati, copiosius sibi lumen cœlitus affulgere ad Ecclesiæ res opportune et utiliter mo-

derandas, quam ipsi Supremo ejus Rectori commenta sua obtrudunt omnibus veluti viam, qua sola ad ordinis restitutionem perveniri valeat.

Et hæc quidem libere notavit alter e vobis in oratione, quam habuit ad nuperum catholicum conventum Bergomensem de necessitate adhærendi semper firmiter et obsequentius monitis et documentis hujus Sanctæ Sedis, cavendique á *liberalium et conciliatorum* sophismatibus, et impendendi studium operosius frangendis hostium viribus perspicendoque afflictis religionis et patriæ rebus. Quod autem hoc semen a vobis terræ commissum fructu suo non destituatur, ostendit collatitia stips oblata Nobis, quæ e minutis coalescens symbolis, permultos cum vobis sentire testatur, et eodem pio erga Nos vobiscum succendi affectu. Quibus cum magnopere delectemur, gratissimas habuimus significationes filialis pietatis devotionisque vestræ, minime dubitantes, quin Deus parem caritati mercedem vobis sit redditurus. Hanc itaque vobis amplissimam adprecamur; ejusque interim auspicem Benedictionem Apostolicam vobis singulis, et iis omnibus qui inceptis vestris suffragantur paternæ benevolentiae Nostræ testem peramanter impertimur.

Datum Romæ apud S. Petrum die 17 januarii, anno 1878. Pontificatus Nostri Anno Trigesimosecundo.

Con el epígrafe EL TESTAMENTO DE PIO IX, en la fiesta de la Purificacion, publica *La Voce della Verita*, notable periódico de Roma, en el número del 9 de Febrero el siguiente bellissimo artículo.

Puede llamarse, en verdad, el testamento de este gran Pontífice, que hoy lloran la Iglesia y el mundo católico, la alocucion que el día 2 de Febrero, fiesta de la Purificacion de María, dirigió á una numerosa audiencia.

Despues de setenta dias de enfermedad, durante los cuales se habia visto precisado á permanecer en

el lecho, quiso, aun una vez mas, este Padre excelente ver á sus hijos representados por los superiores de las órdenes religiosas, por los Párrocos de su Roma, por muchos ilustros Prelados de las Diócesis de diversas partes del mundo. Gefe supremo de la Iglesia, quiso, aun otra vez, dejar un santo consejo, un consuelo, una enseñanza á los hombres y á la sociedad que perece; y fué precisamente el consejo y la amonestacion de que mayor necesidad tiene la sociedad para salvarse de la barbárie pagana que de nuevo la amenaza. La instruccion cristiana de la juventud.

Nos fué dado únicamente, publicar un compendio de aquel discurso sublime, pero lo reprodujo entero, y á nuestro juicio con suficiente exactitud, el corresponsal de la «Union» que lo publica en el número que ayer tarde precisamente recibimos. No dudamos que nos agradecerán nuestros lectores que les ofrezcamos aquí la traduccion.

El Santo Padre Pio IX se hallaba sentado en su trono, rodeado de su córte, de los Guardias nobles, de muchos camareros de honor y de otros notables personajes eclesiásticos y seglares. Veíanse allí, Monseñor Perraud obispo de Autun, Monseñor Elloy Vicario Apostólico del Archipiélago de los Navegantes (Oceania), Monseñor Clifford Obispo de Clifton, Monseñor Strein Elloy Delegado Apostólico de Edimburgo, Monseñor Cyre Delegado Apostólico de Glasgow, Monseñor Sallua Comisario de S. O. etc.

Todos los que debian ofrecer cirios, se habian formado frente al solio pontificio. El Santo Padre dirigió á los presentes la alocucion siguiente:

Es para mi un gran consuelo veros reunidos en este sitio para formarme una grata corona de hijos afectuosos. Os doy gracias por el celo que sin cesar manifestais por la custodia y salvacion de las almas, que os están confiadas. Doy gracias á los pastores de almas que se esfuerzan por conseguir la frecuencia de la oracion y la frecuencia de los Sacramentos.

Las doy tambien, á los pastores de almas y á todo el clero secular y regular, por las oraciones

que, bajo su direccion no han cesado de elevar á Dios por mí, los fieles. Os invito á todos á dar gracias en mi nombre á cuantos están confiados á vuestro cuidado; dadles las gracias y decidles, que pido á Dios que les conceda la perseverancia en la oracion, en la frecuencia de Sacramentos, en la fidelidad á la cabeza de la Iglesia. Decid á todos esos, que me acuerdo de ellos y que pido á Dios por ellos, todos los dias, para que se digne conservarlos bajo la égida de su diestra protectora.

Una cosa tengo que deciros antes de despediros.

Sé que se encuentran siempre en las diferentes parroquias, ignorantes que no tienen ni aun las nociones mas precisas de la Religion. Sé tambien que hay padres en extremo culpables que de esta manera dejan crecer sus hijos en tal ignorancia religiosa; pero sé tambien que es nuestro deber correr en pos de los pecadores para convertirlos y tras de los ignorantes para darles luz.

Buscad, pues, á los ignorantes; iluminadlos con celo para que no pueda decirse que en el centro del mundo católico hay almas que ignoran los principales misterios de nuestra Religion. Trabajad con todas vuestras fuerzas para quitar de Roma esta vergüenza; trabajad para que mediante vuestro celo y vuestras oraciones, se conviertan las almas y la verdad resplandezca por todas partes en la ciudad Santa.

Estas son las palabras que mas me urgía dirigiros en esta circunstancia, no permitiéndome mi debilidad añadir nada mas.

Y ahora, os bendigo. Bendigo vuestras personas, vuestras casas religiosas, todas las almas que os están confiadas. Esta bendicion os acompañe todos los dias de vuestra vida y esta bendicion sea el tema de vuestras oraciones y de vuestras alabanzas cuando plazca á Dios llamaros al cielo.

Benedictio Dei etc.

El labio querido y venerado del Padre cariñoso y Santo que hace solamente seis dias, pronunciaba estas palabras de amor y caridad, ahora está mudo.

Mas sus últimas inspiradas palabras permanecerán para siempre. Recojamos con afecto y con eficaces propósitos este santo testamento de nuestro Padre que ahora está en los cielos. En el cumplimiento fiel de este testamento digno de un gran Pontífice, de un padre amorosísimo cual fué Pio IX, en este testamento, en estos últimos consejos está la salvacion de la Iglesia de Jesucristo y el restablecimiento de la humana sociedad decadente.

ÚLTIMOS MOMENTOS DE PIO IX.

El dia 6 por la noche Su Santidad se sintió con calentura. Fué intranquilo su sueño hasta las tres de la mañana del juéves; á las cinco empezó á mortificarle el desasosiego y la opresion.

A las ocho tenia el pulso rápido y la respiracion dificultosa; pero la inteligencia entera. Se le administró el Viático y la Extremauncion.

A las once se apodera la lividez de las extremidades y se hace mas dificil la respiracion.

A las doce el Papa que conservaba gran serenidad de alma, sacó de debajo de la almohada el Santo Cristo y bendijo á los que le rodeaban, al Sacro Colegio de Cardenales y á los Embajadores de España y Francia allí arrodillados.

El Penitenciario Mayor recitó entónces el *Profite-sciscere* y el acto de contricion, respondiendole el Papa: *Col vostro santo ajuto*. Estas fueron sus últimas palabras.

El estertor empezaba, y Su Santidad manifestó por señas cuanto sentia no poder hablar.

El Penitenciario Mayor pidió la bendicion para los Cardenales, y Pio IX levantó entonces la mano derecha, y dirigiendole en torno suyo una suprema mirada dió su última bendicion.

A las tres y cuarenta veláronse sus ojos y entró en la agonía: su frente estaba inundada de sudor y sus mejillas bañadas en lágrimas.

A las cinco y treinta, el mismo Prelado que ha-

bia pedido la bendición, empezó á rezar el Rosario doloroso. Sobre las cinco y cuarenta, al rezar el cuarto misterio, daba la campana la señal del *Angelus* para saludar á María, y espiró el Papa que la habia declarado Inmaculada.

Requiem æternam dona ei, Domine, dijo conmovido el Cardenal Penitenciario, y mudos de dolor los que arrodillados llenaban la cámara del Pontífice, solo contestaron con lágrimas y sollozos.

¡Estamos en las fronteras de la eternidad, y viendo abrirse las puertas del Cielo para recibir al que en la tierra acaba de ejercer por espacio de treinta y dos años la suprema autoridad de Dios!

LOS AÑOS DEL PONTIFICADO DE PIO IX.

L' Unitá Cattolica ha publicado el siguiente curioso artículo sobre los hechos memorables de este maravilloso pontificado.

1846.—PIO IX fué elegido Papa el 16 de Junio de 1846. El 20 de Noviembre hizo la proclamacion del Jubileo.

1847.—En 1847 se prodigan universales alabanzas á Pio IX, porque solo pensaba en el bien de la Iglesia. El 25 de Marzo exhorta al mundo católico para que ore por Irlanda. El 23 de Julio restablece el patriarcado de Constantinopla.

1848.—Pio IX rehusa hacer la guerra al Austria, y el 22 de Noviembre se ve obligado á salir para el destierro.

1849.—Refugiado á Gaeta, resuelve la proclamacion del dogma de la Inmaculada Concepcion. Exhorta á los Obispos que permanezcan fieles, y advierte los peligros que amenazan al mundo.

1850.—Libertada Roma, Pio IX vuelve triunfante y restablece la jerarquía eclesiástica en Inglaterra.

1851.—Pio IX condena los escritos de Pablo Vigil, que reside en Lima, y los del doctor Nuytz, de Turin. El 5 de Setiembre anuncia á los Cardena-

les la celebracion del Concordato con Isabel II. El 21 de Noviembre promulga otro Jubileo.

1852.—Su Santidad dirige Letras Apostólicas á los Obispos de España, Francia é Irlanda.

1853.—Restablece la jerarquía episcopal en Holanda, y publica un reglamento para el seminario de S. Apolinar.

1854.—El Papa proclama el dogma de la Inmaculada Concepcion el 8 de Diciembre.

1855.—El Papa se ve afligido por los males que destrozan el Norte de Italia. El 20 de Julio firmó el Concordato con Austria.

1856.—Se celebra el Congreso de Paris. Su Santidad extiende á todo el mundo la fiesta del Sagrado Corazon. Agitaciones en Francia, Italia, España, Baden, Méjico y América del Sur.

1857.—Pio IX visita sus Estados: en todas partes es recibido con entusiasmo.

1858.—Da á los Obispos sabias amonestaciones: prevé las agitaciones de Nápoles y del resto de Italia.

1859.—Pio IX dirige un Mensaje al emperador de Rusia. Revolucion en Bolonia, Perusa y Ravena.

1860.—Pio IX excomulga á los invasores de sus Estados.

1861.—En su Allocucion de 30 de Setiembre revela el origen y fines del reino de Italia. Consuela á los Obispos de Polonia, y manifiesta el amor que profesa á esta nacion. Crea una Sede episcopal en Goa y muchas en Haiti.

1862.—Canoniza los Mártires del Japon en 6 de Junio. Advierte al Obispo de Munich que la herejía amenaza á Alemania.

1863.—Pio IX, con admirable valor, defiende á Polonia contra el Czar. Celebra el tercer aniversario secular del Concilio de Trento. Escribe al Arzobispo de Munich sobre los errores de los doctores alemanes en el Congreso de esta ciudad.

1864.—Pio IX sigue combatiendo el error. Escribe á los Obispos de Polonia, y condena la persecucion rusa. El 2 de Diciembre publica la Encíclica *Quanta cura* y el *Syllabus*.

1865.—El 25 de Setiembre excomulga á la secta de los francmasones.

1866.—La revolucion, aspirando á la ruina de la Iglesia católica, se une á los protestantes. Pio IX redobra su vigilancia, y funda un colegio de escritores católicos, todos Jesuitas. Argel es elevado á arzobispado.

1867.—El 29 de Junio se reunen en Roma todos los Obispos del mundo católico para celebrar el centenario de San Pedro. Pio IX anuncia el Concilio Ecuménico.

1868.—Pio IX le convoca para el 8 de Diciembre de 1869.

1869.—Los Obispos llegan á Roma, y se abre el Concilio.

1870.—El 18 de Julio promulga el dogma de la infalibilidad papal. El 20 de Setiembre los italianos se apoderan de la Ciudad Santa. El Papa protesta contra esta invasion criminal.

1871.—El Gobierno invasor ofrece garantías.

1872.—El Gobierno decreta la supresion de los conventos, y se apodera de sus propiedades. El Papa protesta contra esta iniquidad.

1873.—Muchos Gobiernos, entre ellos Prusia, Rusia, Suiza, Italia y América del Sur, persiguen abiertamente á la Iglesia.

1874.—Austria se une á la coalicion contra la Iglesia. Su Santidad convoca un Consistorio el 24 de Diciembre, exhorta á la Iglesia á la penitencia, y proclama la apertura del gran Jubileo para 1875.

1875.—*Año del Jubileo y del Sagrado Corazon.*

1876.—*Año de las peregrinaciones, y sobre todo de la gran peregrinacion española de Sta. Teresa de Jesus.*

1877.—*Año de la solemne protesta* contra la persecucion religiosa en Rusia, y rompimiento diplomático con el poderoso Autócrata.

1878.—*Año de su dichosa muerte* protestando contra la Revolucion y contra el nuevo Rey de Italia.

¡Glorioso fin de su prolongado cautiverio, morir exclamando como los mártires en la arena del Anfiteatro: NON POSSUMUS!

EL NUEVO PAPA.

El cardenal Joaquin Pecci, de antigua é ilustre familia, nació en Carpinetto (Estados-Pontificios) el 2 de marzo de 1810.

Hizo sus primeros estudios en el Colegio Romano; fué luego admitido en la insigne Academia de Nobles Eclesiásticos, donde se dedicó con gran éxito á la Teología y al Derecho.

El Sumo Pontifice Gregorio XVI le distinguió con particular aprecio. En 16 de marzo de 1837 le quiso cerca de sí como prelado doméstico y le nombró refrendatario de una y otra signatura. Mostrando gran prudencia y rara madurez de juicio unidas á una aptitud marcada para el gobierno de los pueblos, el mismo Papa le dió el título de Protonotario apostólico y sucesivamente le nombró delegado en Benevento, Spoleto y Perusa.

Mons. Pecci supo conquistarse la estimacion y benevolencia públicas por la distincion de sus maneras y la nobleza de su conducta unidas á una equidad incorruptible.

Estas eminentes dotes de inteligencia y de corazon hicieron que se le preconizase en 1843 Arzobispo de Damietta y que se le enviase como Nuncio Apostólico cerca del Rey de los Belgas. Mons. Pecci se conquistó tanto aprecio y veneracion en la Corte y en todos los altos centros, que el Soberano quiso conferirle el gran cordon de la Orden de Leopoldo. Pero la ciudad de Perusa conservaba siempre viva la memoria del tacto, justicia y caridad de Mons. Pecci. Así es que apenas murió su obispo Mons. Filiesio, cuando sus habitantes pidieron y obtuvieron que fuese su Prelado. Gregorio XVI, justo premiator del mérito, no solo le preconizó en el Consistorio de 19 de enero de 1846 obispo de Perusa, trasladándole de la silla Arzobispal de Damietta, sino que lo creó Cardenal, reservándole *in petto*. Habiendo fallecido este Papa en el mes de julio del mismo año, no tuvo tiempo de publicarlo Cardenal; pero

Pio IX su sucesor, que era tambien justo apreciador de los talentos y virtudes de Mons. Pecci, así como de los señalados servicios prestados por él á la Iglesia y á la Santa Sede, dió el raro ejemplo de crearle y publicarle á él solo en el Consistorio de 9 de diciembre de 1853 Cardenal de la Orden de presbíteros, bajo el título de San Crisógono. Le señaló las congregaciones del Concilio, de la Inmuni-
dad, de Ritos y de la Disciplina regular.

En tiempos muy difíciles ha estado gobernando su diócesis con rara prudencia y profundo tacto, y cumpliendo todos los deberes de un pastor previsor y celoso. Es un espectáculo especialmente digno de notar como, no obstante continuas vejaciones, su moderacion unida á una virtud perseverante ha impuesto siempre el respeto y la veneracion.

Su diócesis era un monumento vivo de su caridad y su vigilancia; los edictos y pastorales que no dejaba de dirigir con frecuencia á sus diocesanos quedarán como un testimonio perpétuo de su sabiduría y de su firmeza.

Se ha distinguido siempre por su ascética austeridad, y descuella por su gran carácter, profundísima ciencia y extraordinaria virtud.

Pio IX le habia elegido recientemente para el cargo de Camarlengo, que equivale á gobernador interino de la Iglesia en lo que no es atribucion exclusiva del supremo Pontificado.

Cuenta hoy sesenta y ocho años, y en él tendremos por la misericordia divina un digno sucesor de Pio IX, un Pontífice segun el corazon de Dios.

CRÓNICA DE LA DIÓCESI.

HONRAS FÚNEBRES

en sufragio del alma de S. S. Pio IX.

Segun lo dispuesto por S. E. I. en circular de 12 de Febrero celebráronse el dia 17 en esta Santa Iglesia con desusada pompa las exequias en sufragio del

alma del que fué nuestro amado Pontífice Pio IX. La asistencia así del clero como de los fieles á los solemnes maitines que se cantaron el 16 como á la misa y responsos del dia siguiente fué extraordinaria, recogida y devota; dando con esto una vez mas los fieles de esta capital un testimonio de su adhesion á la suprema Cátedra Apostólica y de filial afecto á la persona de Pio IX que la ocupaba. A impulsos de los mismos sentimientos han honrado tambien la memoria del difunto Pontífice con extraordinaria solemnidad el clero y fieles de las parroquias de esta capital y de las foráneas con sus anejos, las comunidades de religiosas en clausura, y los Sres. Custos de las iglesias de los suprimidos conventos. En el próximo número se publicará una relacion particularizada de las exequias que tuvieron lugar en la Catedral.

NECROLOGIA.

Dia 29 de Enero falleció en Petra D. Pedro Juan Santandreu Pbro. beneficiado en dicha parroquia á la edad de sesenta y ocho años.

Dia 17 de Febrero falleció en Petra el presbítero beneficiado en aquella parroquia D. Miguel Santandreu y Gual.

El antedicho dia falleció en Palma el Rdo. P. Francisco Payeras religioso franciscano esclaustroado á la edad de setenta y ocho años. Era actualmente provincial de su órden en esta isla, y venia desempeñando tambien el cargo de Custos de la Iglesia del convento de Palma desde muchos años atrás con edificante celo y abnegacion evangélica; habiendo fomentado con sus desvelos la piedad y esplendor del culto en dicha Iglesia, y conservado y propagado despues de la esclaustracion la V. O. T. en esta capital. Haya Dios premiado los trabajos de tan ejemplar religioso.

Dia 25 del espresado mes falleció en Llumayor D. Bernardo Carbonell y Salvá presbítero beneficiado en aquella parroquia á la edad de setenta y seis años.

A. E. R. I. P.

Imprenta de Villalonga.